

# El Aula del Mar cumple 20 años con el reto de mudarse

Prevén que la nueva sede, en el Palmeral de las Sorpresas, ocupe dos de los tres edificios de cristal del muelle 2

Málaga

El Aula del Mar de Málaga celebra este año su 20 aniversario con el mismo entusiasmo de sus inicios, pero sobre todo con el reto de trasladarse a la que será su sede, prevista en dos de los nuevos edificios del muelle 2 del puerto, en el Palmeral de las Sorpresas.

El entusiasmo de cinco universitarios, Cristina Moreno, José Luis Mons, Juan Antonio López, Juan Jesús Martín y Francisco López, hizo que el 7 de julio de 1989 se inaugurase el Aula del Mar, ubicada en el puerto, en el edificio de la Cofradía de Pescadores. Su objetivo era interpretar el medio marino para divulgarlo y así favorecer su protección y conservación.

Durante el acto ayer de celebra-

En ese recorrido «siempre nos hemos sentido acompañados» y, de hecho, su «bote, aunque con el mismo espacio, se convirtió en un barco», afirmó. Prueba de ello es que de las cinco personas del principio se ha pasado a las 30 actuales.

La responsable de este centro expuso que «los grandes proyectos necesitan de grandes contenidos, estrategias e ideas aportadas con el esfuerzo y la participación de todos» y concluyó diciendo que «a partir de hoy pondremos rumbo a Alborania, el Museo Acuario del Aula del Mar», a lo que «estamos preparados y decididos».

El acuario del Aula del Mar cuenta con unos 500 ejemplares de animales marinos vivos, repartidos en más de 50 especies diferentes,

mientras que en el museo hay más de un millar de especies, mediante restos como caparazones, conchas, estructuras óseas, etcétera, según informó la delegada de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía en Málaga, Remedios Martel.

Durante este acto el presidente de la Autoridad Portuaria, Enrique Linde, afirmó que «hoy celebramos un milagro», el de «cinco jóvenes entusiastas, con amor por el mar y por el medio marino». Después de tantos años, señaló, «ahora se presenta un futuro esperanzador» y «se dará forma a ese sueño», pasando de tener una sede provisional a las nuevas instalaciones del Palmeral de las Sorpresas.

Así, como comentó, se prevé que la nueva sede ocupe dos de los tres edificios de cristal del palmeral del muelle 2 –el otro se destina a estación marítima–, mientras que el Museo del Puerto se instalará en la Farola, una vez que ésta sea rehabilitada por el Ministerio de Fomento.

Precisamente, el alcalde de la capital malagueña, Francisco de la Torre, indicó que la nueva sede del Aula del Mar permitirá el mejor desarrollo de su labor de sensibilización, concienciación y educación, y destacó que «Málaga hace tiempo que descubrió su litoral»; de hecho, es una de las líneas de su Plan Estratégico. «Málaga es una ciudad litoral y una ciudad del Mediterráneo», apostilló.



De la Torre, Linde y Martel. / ANTONIO PASTOR

«Hace 20 años hablar de educación ambiental era surrealista y estrambótico»

El acuario cuenta con unos 500 ejemplares de animales marinos vivos de 50 especies

ción del 20 aniversario del Aula del Mar, todos los participantes coincidieron en destacar que este centro se ha convertido en «un referente para Málaga, Andalucía y España», como lo avala que forme parte de otras instituciones y organizaciones medioambientales, así como los numerosos premios y reconocimientos recibidos.

La presidenta del Aula del Mar, Cristina Moreno, reconoció que ha sido «muy difícil mantener a flote nuestro bote», sobre todo porque «hace 20 años hablar de educación ambiental era surrealista y estrambótico». Sin embargo, la persistencia de estos jóvenes les permitió establecer «un rumbo fijo y claro hacia el mar de las culturas, el mar de la biodiversidad, el mar cercano y el mar profundo».



El fundador de Radio La Colifata, ayer, tras el Simposio de las Tecnologías para la Acción Social. / NACHO ALCALÁ

## «Hay que revisar la locura para acabar con el estigma social»

El fundador de La Colifata participó en un ciclo de conferencias

ANA GÁMIZ / Málaga

Después de casi dos décadas de emisión, en Radio La Colifata continúan trabajando como desde el primer día cuando empezaron a grabar a los internos del psiquiátrico José Tiburcio Borda de Buenos Aires para difundir la voz «de los que siempre fueron callados», explicó ayer su fundador, Alfredo Olivera.

«Hay que revisar la locura para lograr que la sociedad se integre y se inicie el proceso de cambio», afirmó Olivera, quien ha participado en el Simposio de las Tecnologías para la Acción Social, que se celebra hasta hoy en la capital malagueña.

Así, desde que inició su andadura en 1991, la experiencia de la radio ha generado un beneficio tanto como para los internos como para sus oyentes, que se reparten por todo el mundo gracias a internet. «Con la radio hemos construido un puente allí donde había muros», explicó Olivera, que ha visitado medio mundo transmitiendo la experiencia de esta radio argentina.

De hecho, el modelo de Radio La Colifata ha sido replicado en diferentes países del mundo, incluido España, donde actualmente funciona una emisora de iguales características en Barcelona, según explicó el fundador de la radio argentina.

«Se trata de gente deliberando sobre cosas que suceden en la vi-

da», contó Olivera, que cada sábado, junto a su equipo, emplea siete horas en la tarea de grabar a los pacientes del psiquiátrico 'osé Tiburcio Borda.

Para Olivera es algo que va más allá de una terapia en grupo, ya que al traspasar las paredes del centro psiquiátrico hace posible

Muchos internos no tienen donde acudir cuando superan su enfermedad

«Es como una terapia en grupo que rompe los muros del psiquiátrico»

El modelo de Radio La Colifata ha sido replicado en más de 60 centros

«el encuentro entre dos mundos». Se refiere Olivera a la conexión que se produce entre la realidad que los pacientes viven dentro del centro psiquiátrico y la que reciben gracias a sus oyentes, que

participan a través de diferentes medios, incluso acuden a la grabación en directo.

Esto se debe a la difusión que por diferentes medios se da de los programas que se editan después de cada encuentro semanal. De este modo, gracias a la radio, que consiguió fama en España por un anuncio publicitario, muchos pacientes que emplearon la radio en su terapia han conseguido abandonar el psiquiátrico y comenzar una nueva vida.

El hecho es que el drama en muchos casos es que los internos no tienen a dónde acudir si consiguen vencer su enfermedad mental. De ahí la importancia de la radio en la cura de los pacientes, ya que, según explicó Olivera, hay casos de pacientes que entablaron una amistad que les ayudó a retornar a la sociedad.

Radio La Colifata, que sobrevive gracias a la inversión en buena parte de organizaciones internacionales, lucha por su financiación que, según dijo Olivera, alcanza hasta octubre de este año.

A esto se une el deterioro «fuerte y pronunciado» del psiquiátrico, que cada vez tiene menos pacientes, ya que son trasladados a clínicas privadas. Según Olivera, el hospital «no garantiza los derechos mínimos y elementales de los pacientes que allí viven», que salen del centro sin estar rehabilitados y sin tener garantizado el acceso a terapias sociales.